

Eje temático: Nuevos y viejos interrogantes: las ciencias sociales ante la actual coyuntura política.

Título: Organizaciones populares, necesidades sociales y políticas públicas en el territorio: preguntas en torno a sus articulaciones en el contexto actual.

Autora: Lugano, Claudia Valentina

E-mail: [claulugano@hotmail.com](mailto:claulugano@hotmail.com)

Pertenencia institucional: Facultad de Trabajo Social UNLP

Palabras claves: organizaciones- necesidades-territorio

El análisis de las prácticas de las organizaciones populares, la modalidad de participación e interrelación con la comunidad, sus formas organizativas para el abordaje de las demandas en el territorio, sus puntos de tensión y articulación con las políticas públicas, su incidencia en los procesos de accesibilidad de la población a los servicios sociales, configuran interrogantes en la construcción de una agenda de temas de indagación hoy en las disciplinas del campo de lo social. Entre ellas el Trabajo Social, en sus procesos de construcción de conocimiento e intervención, se relaciona con experiencias de organización y participación social desde las prácticas de formación profesional, la docencia, la extensión universitaria y la investigación. Nos interpela, así, un conjunto heterogéneo de organizaciones populares que cotidianamente llevan a cabo prácticas orientadas al abordaje de las necesidades, demandas y manifestaciones de la cuestión social objetivadas en los territorios de relegación social. Los actores que intervienen en estas experiencias de articulación- docentes, responsables institucionales, estudiantes, referentes de las organizaciones sociales y comunitarios, se *encuentran* en acciones en las que se explicitan las diferentes racionalidades, en tanto modos de ver, pensar y actuar sobre la realidad social. Estas viejas-nuevas racionalidades ponen en tensión las matrices conceptuales que hasta ahora nos han guiado en la comprensión de las prácticas sociales que se despliegan en los territorios y las construcciones estratégicas de nuestras intervenciones.

En los últimos años las organizaciones populares, han articulado prácticas cotidianas en tanto acciones políticas orientadas a la disputa desde intereses y necesidades específicas que significan conquistas históricas y colectivas. En ellas se ha podido observar la lucha por la obtención de servicios básicos: infraestructura, salud, educación, por la regularización de tierra, la documentación, entre otros-. que no se limitan a la

obtención de los servicios, sino que además se concentran en la disputa por los modos de distribución en el territorio y en muchos casos construyen la accesibilidad a los mismos. Estas prácticas colectivas se han concretado tanto en acciones dirigidas al abordaje y solución de problemas puntuales referidas al manejo del espacio público y colectivo, a la creación y obtención de recursos, acciones recreativas, educativas, de promoción de la salud, entre otras, como así también en acciones de más largo alcance vinculadas a la consolidación de la organización de las asociaciones, cooperativas, clubes, proyectos sociales que se orientan hacia la comunicación, la reflexión y la concertación y hacia la promoción y protección de derechos.

Un proceso de politización marca las trayectorias de los grupos y los habitantes de los territorios de relegación que significan y definen sus prácticas en la búsqueda de intervenciones, abordaje y “soluciones” para los problemas sociales de la cuestión social en los espacios territoriales. El fortalecimiento de las organizaciones populares durante años formó parte de una estrategia de inclusión social que se dirigía a la movilización de las comunidades junto con las organizaciones sociales, participando en algunos casos en programas de la política pública innovando en estilos de prácticas comunitarias.

Un primer eje de análisis se relaciona con aquellas preguntas que permitan caracterizar el contexto socio político en el que se expresa la relación: organizaciones y políticas públicas en los territorios. Identificar en perspectiva histórica la constitución de las configuraciones productivas, políticas y subjetivas que encontramos en las experiencias con las que trabajamos en el presente. Así desde la observación de las demandas, los abordajes desde las prácticas sociales y las políticas públicas, inscriptos en una mirada histórica que dé una referencia al conjunto de transformaciones sociopolíticas que han impactado de manera particular en los territorios en los años 90. En los últimos años asistimos a cierto despliegue de políticas públicas de corte integral que están siendo transformadas por las últimas medidas de política económica en Argentina que han impactado de manera sustantiva y están agravando las condiciones de vida en los sectores populares. Siguiendo a Vommaro entendemos que “...como parte de las transformaciones producidas a partir de fines de los años sesenta y comienzos de los setenta en el sistema capitalista, ocupan un lugar fundamental los cambios en las formas de producción, en el vínculo entre estado y sociedad y las formas de la política, en los modos de organización social y en los procesos de subjetivación. Dentro de este proceso de mutaciones, el surgimiento de organizaciones sociales urbanas con base territorial y comunitaria es un rasgo distintivo en cuanto a la expresión del antagonismo social y la conformación de configuraciones productivas, políticas y subjetivas alternativas en la dinámica del mundo contemporáneo.”

El análisis del contexto social y político permite reconstruir la historia de relación entre los actores políticos y las “cuestiones” que los ponen en relación, lo cual expresa que un actor se constituye en actor de lo local en la medida en que se ocupan de las demandas, se comprometen en acciones relacionadas con las cuestiones socialmente problematizadas en la escena local. De esta manera, los aportes de Arocena (1988) posibilitan captar la diversidad en las prácticas organizativas y a su vez comprender los sentidos de la acción cuando sostiene que *“bajo la fórmula de actor local, entendemos a todos aquellos agentes que en el campo político, económico, social y cultural, son portadores de propuestas que tienden a capitalizar mejor las potencialidades locales”* El corte aquí es definido en función del sentido, la intencionalidad y los propósitos de la acción.

En esta línea, el análisis del lugar de las organizaciones desde el sentido de sus prácticas, direccionalidad de sus demandas y los modos de articulación con el estado configura otro de los interrogantes significativos. De ese modo se ha observado en los últimos años una disminución en las demandas vinculadas con la problemática alimentaria. La centralidad de la asistencia alimentaria en el conjunto de las acciones desarrolladas por las organizaciones populares desde los comedores, copas de leche, ollas populares se expresó fundamentalmente en los años 90 con sus puntos críticos en los años 2000-2001. En torno a esta decisión de dar respuesta a la supervivencia alimentaria se construyeron las estrategias, prácticas sociales y políticas de organización en la obtención de recursos, el sostén relacional dentro y fuera del territorio con las distintas organizaciones sociales, políticas con desarrollo territorial y con los distintos niveles estatales bajo tensiones, acuerdos y conflictos.

En los últimos años observamos una importante disminución en lo que hace a demandas urgentes (alimentación, vestimenta y medicamentos centralmente) que se habían instalado en los espacios institucionales del Trabajo Social a partir de la crisis de fines de siglo pasado. Este fenómeno está relacionada centralmente con la recomposición del mercado de trabajo y las políticas públicas del estado nacional básicamente aquellas que han contemplado transferencias monetarias. Es en este contexto que identificamos, por parte de aquellas organizaciones sociales de base territorial, un proceso de construcción de nuevas demandas relacionadas con el acompañamiento estatal en el abordaje de problemáticas sociales complejas. De esta manera se fueron configurando otras construcciones, otras demandas relacionadas con lo educativo, lo cultural, lo comunicacional, participación política; es decir, del orden de las demandas de tercera generación, marcando cierta inadecuación entre las prácticas estatales y las demandas de las organizaciones. Por otro lado se plantea la necesidad de identificar y analizar las

trayectorias, los modos, las estrategias colectivas en los enclaves de relegación urbana, observando las capacidades para construir acciones.

Otro interrogante se relaciona con identificar las articulaciones con las intervenciones estatales que se desarrollan en los territorios observando las formas de construcción de institucionalidad territorial de las organizaciones sociales. Venimos de tiempos en los que se expresaba una multiplicidad de acciones de los niveles nacionales, provinciales o municipales con diferentes accesos a recursos y continuidades. Sin embargo, muchas veces estas intervenciones no han facilitado el acceso de las familias a las políticas públicas sino que han operado como programas superpuestos saturando por un lado determinados espacios y visibilizando vacíos de políticas en otros. En este sentido resulta de interés por un lado, identificar el lugar que ocupan los dispositivos institucionales clásicos (escuelas, centros de salud, servicios sociales) en los abordajes y respuestas a las demandas que se expresan en los territorios, y por otro las vinculaciones que se establecen entre éstos y las organizaciones populares. Por tanto uno de los interrogantes se sitúa en identificar a la luz de las últimas transformaciones socio políticas cuál es el impacto que éstas trazan en las formas de articulación político-institucional en el abordaje de los problemas sociales a escala territorial: políticas públicas y organizaciones sociales. En el contexto actual asistimos a un proceso de deterioro de las condiciones de vida lo cual implica preguntarse en cuanto al impacto de la crisis en el mapa de actores /organizaciones populares y las políticas públicas identificando las huellas iniciales en los avances en los procesos organizativos en los territorios y las marcas en las subjetividades construidas.

Asimismo será necesario, estudiar cómo se expresan las relaciones sociales en el interior de las organizaciones sociales. La mayoría de los estudios observan cómo se expresa la confianza y el establecimiento de lazos, relaciones de dominación, conflicto, oposición y estrategias. En este sentido, el concepto de campo de Bourdieu nos permite analizar las relaciones de oposición y jerarquía, poniendo en juego los conceptos de capital simbólico y estrategias de reconocimiento para dar cuenta cómo sus miembros buscan establecer obligaciones y derechos. Otro aspecto a destacar lo señalan los liderazgos de distinto tipo (político, religioso, social, cultural) y/o políticas. Varios autores subrayan que el ámbito local es propicio a la concertación ciudadana no sólo por la cercanía, territorial sino también porque integra culturalmente y porque el contacto “cara a cara” en la cotidianeidad propia del espacio local, la integración cultural que se genera en el lugar en que se vive son condiciones propicias para emprender acciones articuladas, organizadas según una lógica de proyectos y construcciones de estrategias colectivas a partir de la definición común de problemas.

Espacios de proximidad, del lazo social, del conocimiento, del soporte relacional y de los conflictos de intereses, al decir de Bauman (2003) "... la comunidad es el "espacio cálido" que se reservan las personas en el marco de la frialdad de las relaciones de tipo societal o del espanto que produce la desintegración de dichas relaciones, espacio que les brinda seguridad en un mundo hostil." En dicho espacio las organizaciones populares comparten el escenario social, las problemáticas, muchas veces actúan e intervienen sobre los mismos que las políticas públicas definen en sus agendas de gestión.

En tal sentido nos preguntamos sobre los alcances de las intervenciones articuladas entre las organizaciones populares y las políticas públicas acerca de los elementos que plantea Cunill Grau (2005) como dimensiones que conforman el concepto de intersectorialidad: integración, inclusividad y mancomunidad. En qué medida se integran desdibujando los límites, ¿cómo se plantea la necesaria coordinación, cómo comparten recursos, acciones, ¿cómo transitan el desarrollo del juego del poder con sus conflictos y negociaciones? En la relación entre las organizaciones populares y el juego de las redes en los procesos de decisión y acción se expresa una multiplicidad de lazos informales, lógicas de intervenciones rígidas, centralizadas y descentralizadas, relaciones de jerarquía y más horizontales, lazos de tipo societal y comunitario, redes de políticas.

Desde las intervenciones del Trabajo Social en vínculo con las organizaciones populares se entiende su inscripción en las redes de políticas y de acción colectivas como una herramienta de fortalecimiento de los procesos de construcción y despliegue de ciudadanía, de la promoción y protección de los derechos, un camino certero para el desarrollo de procesos de democratización del conocimiento y del enfrentamiento de las manifestaciones de la cuestión social. Desde la inclusión en las redes, los sujetos de la intervención estrechan lazos en el abordaje de las problemáticas y necesidades sociales y encuentran nuevos medios de acceso a los satisfactores. El territorio, como un lugar privilegiado en el terreno de la acción social en relación constante a la ciudadanía; porque opera como horizonte de reconstrucción del sentido colectivo, frente a los procesos de fragmentación; porque se puede constituir y fortalecer en tanto una herramienta de inclusión; porque permite una reconsideración entre individualidad y colectividad proponiendo un reconocimiento público de los individuos en el reconocimiento recíproco que se produce en un espacio común, integrando pluralidades, y diferencias y desarrollando responsabilidades solidarias" .

Por último se constituyen en interrogantes centrales en el análisis la pregunta por la accesibilidad y el papel que juega la organización popular en los procesos de acceso

de los sujetos a los bienes y servicios. Según Carballada (2014) la accesibilidad se expresa en tanto lazo social, relación entre las políticas públicas y los sujetos, cargada de significados...En esta línea, en tiempos de máxima expresión del neoliberalismo "...la alteración de las conformaciones clásicas de los lazos familiares y comunitarios, condujeron asimismo al deterioro de los lazos de contención y amparo por parte del tejido social o de la familia generándose también una pérdida de espacios de construcción colectiva de la accesibilidad, quedando ésta reducida a la inserción del sujeto en el mercado o en el desarrollo de estrategias individuales de acceso al sistema de salud signadas por la necesidad y la urgencia." .

Entendemos, de esta manera, que la accesibilidad es un concepto relacional que se presenta como el encuentro entre los sujetos y los servicios, un vínculo que implica el estudio y análisis de las representaciones, prácticas y discursos de la población conjuntamente con las condiciones, discursos y prácticas de los servicios y políticas públicas. Se ha profundizado en la dimensión simbólica o cultural, en esta dimensión subjetiva intervienen vivencias, saberes contruidos, sentimientos y percepciones, entendiendo que la subjetividad se construye a lo largo de la vida de los sujetos y que la misma es producto de experiencias vinculares. Estudiar la accesibilidad hoy, implica repensar las políticas en este ámbito, tanto desde el diseño de estas como las implicancias relacionales, organizativas y subjetivas que la constituyen. Teniendo en cuenta sus implicancias histórico sociales. La accesibilidad es, en definitiva, una construcción colectiva y eminentemente política que da cuenta de las condiciones de vida de los sujetos y muestra de manera concreta la llegada real de las políticas públicas a la población dialogando con la pertenencia a las redes de sociabilidad y las diferentes construcciones de la identidad

En tal dirección las organizaciones populares, cuya dedicación central en el periodo de mayor crisis de ingresos para los sectores populares estuvo relacionada con la asistencia social y alimentaria ya en los últimos años se enfrentaron al desafío de redefinir sus acciones. Se identifican así "nuevas demandas" surgidas a la luz de la superación de ciertas necesidades básicas, que habilitan la aparición de aspiraciones, en tanto se ampliaba el piso de derechos desde el cual partía el reclamo.

En síntesis en este entramado sociopolítico e histórico se plantea como ineludible el estudio y el análisis de los sentidos y procesos de construcción que despliegan las organizaciones en el espacio microsocioal, identificando así, las instituciones públicas y el sentido de sus prácticas y la relación con los sujetos y las expresiones particulares de sus necesidades. Comprender los sentidos de las prácticas de las organizaciones populares y sus transformaciones a la luz de los cambios sociopolíticos, entender las

formas de relación entre las diversas expresiones populares de abordaje y resistencia, identificando posibilidades de construcción colectiva de agendas de trabajo para la intervención y las diferentes modos de abordaje cotidiano de las problemáticas sociales expresiones actuales en aquellos núcleos de pobreza persistente, A su vez, implica el análisis de las trayectorias de articulación con lo estatal y la configuración de redes y lazos posibles en un nuevo escenario que al parecer, ya no ubica al estado como espacio privilegiado para la intervención a partir de su rol integrador, garante y de restitución de derechos vulnerados.

Por último, señalamos la centralidad que adquiere el análisis de las posibilidades de que las organizaciones populares y sus prácticas articuladas se consoliden en redes de acción política en tanto herramientas legítimas para la visibilización de las problemáticas sociales, para la instalación de las mismas en la construcción de agenda pública y para el diseño e implementación de políticas públicas trazado desde una perspectiva de defensa y ampliación de los derechos humanos, horizonte que para el Trabajo Social, a nuestro entender, imprime un desafío central.

#### Referencias bibliográficas:

- Arocena, J. (1988) Discutiendo lo local: las coordenadas del debate. Cuadernos CLAEH, N° 45/46, Montevideo, Uruguay.
- CARBALLEDA, A. (2001) *“La Intervención en lo Social”*. Editorial Paidós. Buenos Aires Argentina
- CUNILL GRAU, N. (1999); “La reinención de los servicios sociales en América Latina. Algunas lecciones de la experiencia”. En Reforma y Democracia, *Volumen* (N° 13).Caracas. Venezuela. Recuperado de: <http://old.clad.org/portal/publicaciones-del-clad/revista-clad-reforma-democracia/articulos/013-febrero-1999/la-reinencion-de-los-servicios-sociales-en-america-latina.-algunas-lecciones-de-la-experiencia>
- Ríos, C.; Lugano, C; Terzaghi, M.: (2014) “Algunas reflexiones a partir de las prácticas de docencia y extensión en territorios de relegación urbana del Gran La Plata” en Trabajos publicados en IX JIDEEP Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional. “Transformaciones sociales, políticas públicas y conflictos emergentes en la sociedad argentina contemporánea” GT 12. Territorios de relegación urbana, organizaciones sociales y Políticas Públicas. La Plata. Argentina. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/43900>
- Vilas, C. (2010) *“Después del Neoliberalismo. Estado y procesos políticos en América Latina”*. Ediciones de la UNLa; Buenos Aires, Argentina

- Vommaro, P: “La persistencia de la organización popular: algunas reflexiones en torno a las organizaciones sociales de base territorial y comunitaria en la Argentina contemporánea. “ En *Ni punteros ni piqueteros. Organizaciones populares durante el kirchnerismo*. Forni, P y Castronuovo L. (compiladores). Edulp UNLP. Recuperado de <http://flacso.org.ar/noticias/ni-punteros-ni-piqueteros-organizaciones-populares-durante-el-kirchnerismo/>